



► Observatorio de la OIT sobre el Mundo del Trabajo Novena edición

23 de mayo de 2022

Mensajes fundamentales

Acontecimientos más recientes del mercado de trabajo

En la mayor parte de los países han ido eliminándose los cierres estrictos de los centros de trabajo en toda la economía

Mientras se desarrollan nuevas y múltiples crisis mundiales, en todo el mundo van levantándose las medidas restrictivas relacionadas con el COVID-19. Los cierres de centros de trabajo en sus formas más estrictas (cierres obligatorios en toda la economía para todos los centros de trabajo excepto los esenciales) en general se han eliminado. Solo en Asia Oriental recientemente ha aumentado el número de trabajadores afectados por medidas estrictas.

Estancamiento de la tendencia positiva de las horas trabajadas y reversión de los riesgos

En el primer trimestre de 2022, el número de horas trabajadas en el mundo se deterioró y se mantiene un 3,8 por ciento por debajo del nivel del cuarto trimestre de 2019 (parámetro anterior a la crisis), lo que equivale a un déficit de 112 millones de empleos a tiempo completo; ello indica un retroceso importante en el proceso de recuperación. Estas estimaciones para el primer trimestre de 2022 presentan un deterioro marcado frente a las proyecciones anteriores de la OIT de enero de 2022 (2,4 por ciento por debajo del nivel anterior a la crisis, o el equivalente a 70 millones de empleos a tiempo completo)¹.

El impacto del conflicto en Ucrania no solo tiene lugar en la región; se hace notar también en la economía mundial (en especial, en el precio de los alimentos y la energía) y en las cadenas de suministro mundiales. Además, es probable que el aumento de las turbulencias financieras y el endurecimiento de la política monetaria tengan un efecto más general en los mercados laborales de todo el mundo en los próximos meses. Si bien el panorama es incierto, hay cada vez más posibilidades de que se produzca un mayor deterioro de las horas trabajadas a lo largo de 2022.

La brecha de género en las horas trabajadas sigue siendo amplia pese a los avances positivos en los países de ingreso alto

La recuperación no está cerrando la brecha de género en cuanto a las horas trabajadas en el empleo², que ya era considerable antes de la crisis y se amplió aún más durante la misma. Pese a haberse producido algunos avances en la reducción de la brecha en los países de ingreso alto, las mujeres de todo el mundo pasan ahora 18,9 horas semanales en el empleo, es decir, el 57 por ciento del promedio de horas trabajadas por los hombres (33,4 horas).

Persisten grandes divergencias entre el empleo y los ingresos procedentes del trabajo

A finales de 2021, en la mayor parte de los países de ingreso alto el empleo había recuperado los niveles anteriores a la crisis o incluso los superaba, pero en la mayor parte de los países de ingreso mediano persistían los déficits. En general, en 2021 el nivel de los ingresos

1 Según la proyección de [Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022](#), el déficit anual medio de horas trabajadas en 2022 equivaldría a 52 millones de puestos de trabajo a tiempo completo. La cifra aquí indicada procede de las proyecciones trimestrales sobre las que se basa dicho informe.

2 Las estimaciones de las horas semanales se refieren a las horas trabajadas en el trabajo remunerado y no incluyen el trabajo doméstico ni el cuidado de terceros sin remunerar.

mundiales procedentes del trabajo fue un 0,9 por ciento superior al nivel previo a la crisis, impulsado por los países de ingreso alto y China. No obstante, esta tendencia general oculta disparidades apreciables. En 2021, tres de cada cinco trabajadores vivían en un país en el que los ingresos procedentes del trabajo aún no habían recuperado el nivel anterior a la crisis.

Las mujeres en el trabajo informal, más perjudicadas que sus homólogos varones

El número de empleos informales cayó un 20 por ciento en el momento álgido de la crisis en el segundo trimestre de 2020, el doble del efecto registrado entre los trabajadores con empleo formal. Y dentro del empleo informal, las mujeres se vieron más afectadas que los hombres. En el segundo trimestre de 2020, el número de mujeres en el empleo informal se redujo un 24 por ciento con respecto a la situación anterior a la crisis, frente a una disminución del 18 por ciento entre los hombres. Esta diferencia tan marcada se explica por los sectores en los que las mujeres suelen trabajar de manera informal y por el exceso de responsabilidades de cuidado que las afectan. En el último trimestre de 2021, la recuperación del empleo informal había superado a la del empleo formal, aumentando la proporción de empleo informal en el empleo total. En general, la velocidad de la recuperación del empleo ha sido más lenta para las mujeres que para los hombres, lo que ha contribuido a una creciente brecha de género en el empleo a nivel mundial.

Inflación, salarios y empleo

Tensión del mercado de trabajo en algunas economías avanzadas, pero pocos indicios de recalentamiento general

El drástico aumento de las vacantes de empleo en las economías avanzadas a finales de 2021 y comienzos de 2022 ha provocado tensión de los mercados de trabajo, con un creciente número de empleos disponibles con respecto a la cantidad de solicitantes de empleo, que se mantiene más o menos estable. En los 39 países sobre los cuales se dispone de datos (sobre todo, países avanzados), la tensión del mercado de trabajo aumentó en promedio el 32 por ciento³, con diferencias apreciables entre países. En general, no hay evidencia sólida de recalentamiento general en los mercados de trabajo, pues la reserva de personas desempleadas y de mano de obra subutilizada sigue siendo apreciable en la mayoría de los países

analizados. Además, en las economías en desarrollo persiste una apreciable atonía en el mercado laboral.

La creciente inflación plantea un problema importante para mantener el poder adquisitivo de los ingresos laborales

La inflación mundial, impulsada principalmente por el aumento de los precios de los alimentos y de la energía y las perturbaciones del suministro, añade elementos de riesgo para la recuperación y provoca una erosión de los ingresos reales de los trabajadores y sus familias. En ausencia de aumentos salariales acordados, la demanda agregada podría caer de forma significativa, amenazando así el crecimiento económico y el empleo. Por lo tanto, a pesar de la mayor tensión de los mercados de trabajo, el riesgo general de una espiral salarios-precios sigue siendo bajo.

Sortear múltiples crisis en el trayecto hacia una recuperación centrada en las personas

La proliferación de las crisis, además de las crecientes desigualdades entre países y dentro de ellos, dificulta más que nunca las iniciativas destinadas a hacer más inclusivos y resilientes los mercados laborales, y pone en peligro el avance reciente en la recuperación. En esta situación compleja e incierta, los responsables de formular las políticas tienen que manejar con cuidado tanto los continuos efectos de la crisis de COVID-19 como los trastornos reales y potenciales del conflicto en Ucrania, incluido el efecto de la inflación en los empleos y en el salario real. Los aspectos a atender especialmente son:

- Prestar un apoyo oportuno y eficaz para mantener el poder adquisitivo de los ingresos laborales y el nivel de vida general de los trabajadores y sus familias.
- Ajustar cuidadosamente la orientación de la política macroeconómica para hacer frente a las presiones inflacionistas y de sostenibilidad de la deuda, reconociendo al mismo tiempo la necesidad de facilitar una recuperación intensiva en empleo e inclusiva.
- Amparar a los grupos y sectores más afectados a través de la protección social de los trabajadores y la ayuda a las empresas, especialmente a las microempresas y pequeñas y medianas empresas o «mipymes», y a las que operan en la economía informal.

³ En el país que representa la mediana de la muestra.

- A más largo plazo, apoyar políticas sectoriales bien diseñadas que promuevan la creación de empleos de calidad, acompañadas de instituciones del mercado de trabajo sólidas y de diálogo social.
- Supervisar y evaluar los efectos de las múltiples crisis en el mundo del trabajo, prestando especial atención a la solución de la desigualdad y a los medios de vida y la sostenibilidad.

Tomando todo ello en conjunto, se necesita una estrategia exhaustiva y de coordinación internacional, tal como lo ejemplifica la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas, el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para una Transición Justa, y tal como se defiende en el «Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas», adoptado en junio de 2022.

► Parte 1. Acontecimientos más recientes en la recuperación del mercado laboral

El mundo del trabajo se está viendo sacudido por múltiples crisis. La pandemia de COVID-19 provocó una crisis del mercado laboral sin precedentes en 2020, seguida de una recuperación desigual, incierta y frágil a lo largo de 2021. A principios de 2022, los mercados de trabajo se tambalean ahora por otras crisis causadas en gran medida por el conflicto de Ucrania, que ha perturbado considerablemente el comercio y los mercados de productos básicos, con un rápido aumento de los precios, en especial el de bienes esenciales como los alimentos y la energía. El entorno económico y político general es aún más incierto que a principios de año. Se prevé que el crecimiento mundial sea apenas del 3,6 por ciento en 2022, 0,8 puntos porcentuales menos que las proyecciones de enero de 2022⁴.

1. Los cierres de centros de trabajo siguen una tendencia a la baja

Tras un breve repunte a finales de 2021 y principios de 2022, hoy se aprecia una tendencia a la baja en los cierres de centros de trabajo. Aunque la mayoría de los trabajadores siguen viviendo en países con algún tipo de restricción en el lugar de trabajo, la forma más estricta de cierre (cierres obligatorios

en toda la economía para todos los centros de trabajo, excepto los esenciales) casi ha desaparecido (gráfico 1). Estas recientes reducciones de los cierres estrictos de centros de trabajo fueron especialmente pronunciadas en Europa y Asia Central, donde actualmente el 70 por ciento de los trabajadores solo están sujetos a cierres recomendados o a ninguno. Esto contrasta con el nivel correspondiente del 10 por ciento en Asia Oriental, la única región que actualmente no sigue la tendencia reciente hacia medidas más relajadas.

2. El nivel de las horas trabajadas se ha deteriorado a principios de 2022, y hay una gran divergencia entre países

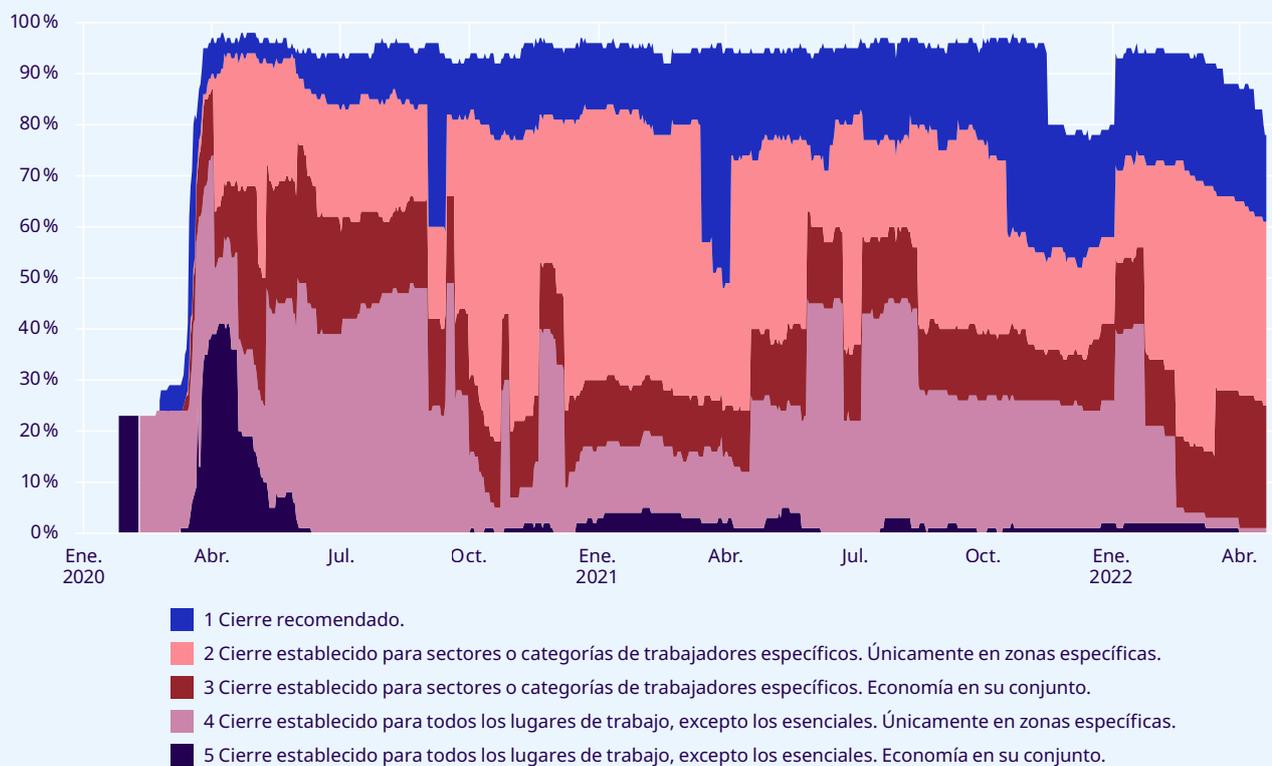
Tras un aumento significativo durante el último trimestre de 2021, el nivel de horas trabajadas mostró un marcado deterioro durante el primer trimestre de 2022⁵. En el primer trimestre de 2022, las horas trabajadas a nivel mundial⁶ se situaban un 3,8 por ciento por debajo del nivel del cuarto trimestre de 2019 (el parámetro anterior a la crisis), lo que equivale a un déficit de 112 millones de empleos

4 FMI, *Perspectivas de la economía mundial: la guerra retrasa la recuperación*, abril de 2022.

5 Estimaciones basadas en el modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo, véase el anexo técnico 1.

6 Las horas trabajadas se han ajustado en función de la población de entre 15 y 64 años. El ajuste de la población es necesario para proporcionar un indicador completo e internacionalmente comparable de la actividad laboral. El crecimiento medio de la población mundial durante en el último decenio fue de aproximadamente un 1 por ciento anual, con una gran variación entre los países. Para reflejar adecuadamente la actividad laboral, las variaciones en las horas trabajadas deben tener en cuenta este cambio para que el aumento del nivel de población no esté impulsando el crecimiento de las horas trabajadas (por la misma razón, la ocupación suele ajustarse en función de la población, utilizando el indicador de la relación ocupación-población). El modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo utiliza la población de entre 15 y 64 años para ajustar las horas trabajadas a fin de mejorar más comparabilidad, ya que las personas de más de 65 años suelen presentar una relación de ocupación-población mucho más baja y su proporción en la población total es muy heterogénea entre países.

► **Gráfico 1. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se estableció el cierre de lugares de trabajo; enero de 2020 – abril de 2022 (valores porcentuales)**



Nota: La proporción de trabajadores en los países en los que se estableció el cierre de lugares de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos, y la de trabajadores en los países en los que se recomendó el cierre de lugares de trabajo, se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores en los países en los que se estableció el cierre de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT e Índice Oxford de rigurosidad.

a tiempo completo. Ello representa un retroceso en el proceso de recuperación desde el último trimestre de 2021 cuando el déficit de horas trabajadas en el mundo no llegaba a 3,2 por ciento (gráfico 2). Las recientes medidas de contención aplicadas en China representan la mayor parte (86 por ciento) del descenso mundial de las horas trabajadas en el primer trimestre de 2022. Estas estimaciones para el primer trimestre de 2022 presentan un marcado deterioro en comparación con las proyecciones anteriores de la OIT realizadas en enero de 2022

(2,4 por ciento por debajo del nivel anterior a la crisis, el equivalente a 70 millones de empleos a tiempo completo)⁷.

Los efectos del conflicto en Ucrania ya están sintiéndose en los mercados laborales, con un colapso de las horas trabajadas en Ucrania⁸ y un deterioro considerable en la Federación de Rusia, con descensos de 15,0 y 1,3 puntos porcentuales respectivamente en relación con el cuarto trimestre de 2021. En términos más generales, las presiones

7 Según la proyección del informe Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022, el déficit medio anual de horas trabajadas en 2022 se situaría en 52 millones de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. La cifra presentada aquí se deriva de las proyecciones trimestrales realizadas como fundamento de ese informe.

8 Como el conflicto comenzó en la última semana de febrero, la pérdida media de Ucrania durante todo el trimestre no debe tomarse como la pérdida ocurrida durante el conflicto activo, que sería mucho mayor. Por lo tanto, se prevé que la pérdida para el segundo trimestre sufra un deterioro significativo. Las estimaciones para Ucrania en ambos trimestres se derivan de las primeras estimaciones del PIB y suponiendo una producción constante por hora. Para una primera evaluación detallada del efecto de la guerra en Ucrania, véase OIT, [El impacto de la crisis de Ucrania en el mundo del trabajo: Evaluación inicial](#).

► **Gráfico 2. Evolución de la cantidad de horas de trabajo a escala mundial con respecto a 2019 T4 (valores porcentuales)**



Nota: Las estimaciones hasta 2022 T1 se basan en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT; las estimaciones realizadas con arreglo al modelo de proyección se representan mediante trazo discontinuo. La cantidad de horas se trabajó se ha ajustado a la población de 15 a 64 años.

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

inflacionistas mundiales (en especial del precio de los alimentos y de la energía), las perturbaciones de las cadenas de suministro mundiales, la mayor presión financiera y el endurecimiento de la política monetaria aún no han afectado plenamente a los mercados laborales de todo el mundo. A diferencia de los efectos inmediatos y directos de las medidas de paralización de las actividades por la COVID-19 sobre las horas trabajadas, los descensos de la actividad económica debidos a las perturbaciones financieras y de otro tipo generalmente se traducen plenamente en este tipo de pérdidas cuando ha pasado un tiempo⁹. Por lo tanto, aumentan las posibilidades de mayor deterioro de las horas trabajadas a lo largo de 2022.

De hecho, las perspectivas actuales son sumamente inciertas, y hay posibilidades claras de pérdidas para la ya frágil recuperación. A nivel mundial, se prevé que el nivel de horas trabajadas siga disminuyendo en el segundo trimestre de 2022, una evolución impulsada principalmente por las continuas medidas de contención de China, y que se agrave con la evolución del conflicto en Ucrania. La proyección más reciente de la OIT para el segundo trimestre de

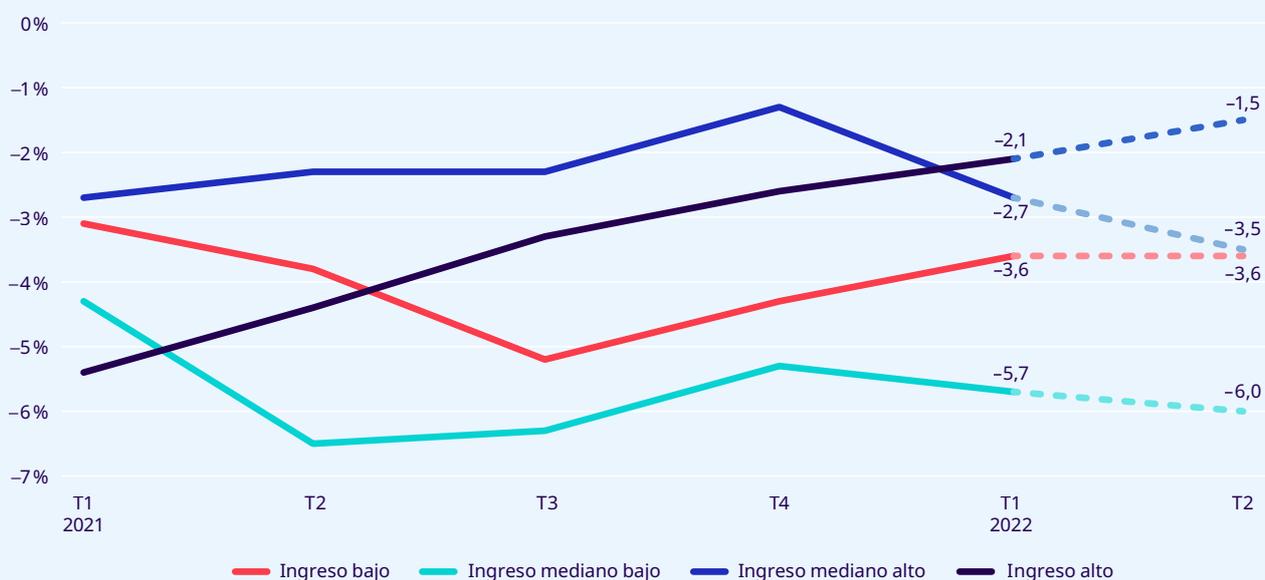
2022 indica un posible descenso del nivel de horas trabajadas, que estaría un 4,2 por ciento por debajo del nivel anterior a la pandemia, el equivalente a 123 millones de empleos a tiempo completo.

Más allá de las tendencias agregadas, la «gran divergencia» entre las economías más ricas y las más pobres sigue caracterizando la recuperación del mercado laboral en 2022. Los países de ingreso alto han experimentado una fuerte recuperación desde el primer trimestre de 2021. Sin embargo, en el primer trimestre de 2022, el nivel de horas trabajadas en estas economías seguía siendo inferior en 2,1 puntos porcentuales al parámetro de referencia anterior a la crisis, si bien representa una notable mejora frente al déficit del 5,4 por ciento observado a principios de 2021 (gráfico 2).

En cambio, las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo sufrieron reveses en su recuperación a principios de 2022. Estos países, ya limitados por el escaso margen fiscal y la puesta en marcha de las vacunaciones, se ven ahora azotados por las consecuencias de las crisis financiera,

9 Véase, por ejemplo: Reserve Bank of Australia, [Lags from Activity to the Labour Market](#).

► **Gráfico 3. Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto a 2019 T4, por grupo de ingreso por país (valores porcentuales)**



Nota: Las estimaciones hasta 2022 T1 se basan en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT; las estimaciones realizadas con arreglo al modelo de proyección se representan mediante trazo discontinuo.

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

alimentaria y energética. En los países de ingreso bajo, las horas trabajadas se redujeron aún más, pasando de una brecha del 3,1 por ciento en el primer trimestre de 2021 (con respecto al cuarto trimestre de 2019) a una del 3,6 por ciento en el primer trimestre de 2022. En los países de ingreso mediano bajo se produjo un mayor deterioro de la brecha de horas trabajadas, que pasó del 4,3 por ciento al 5,7 por ciento, mientras que las horas trabajadas en los países de ingreso mediano alto se recuperaron en 2021, pero desde entonces han registrado pérdidas, lo que refleja principalmente los acontecimientos en China (gráfico 3).

Es probable que estas tendencias divergentes se agraven en el segundo trimestre de 2022. Impulsadas por la fuerte demanda de trabajadores, se prevé que las horas trabajadas en los países de ingreso alto sigan aumentando en el trimestre actual. Por el contrario, en dicho trimestre los países de ingreso bajo y mediano experimentarían un estancamiento y una disminución de las horas trabajadas.

3. La recuperación no está cerrando la brecha de género en las horas trabajadas

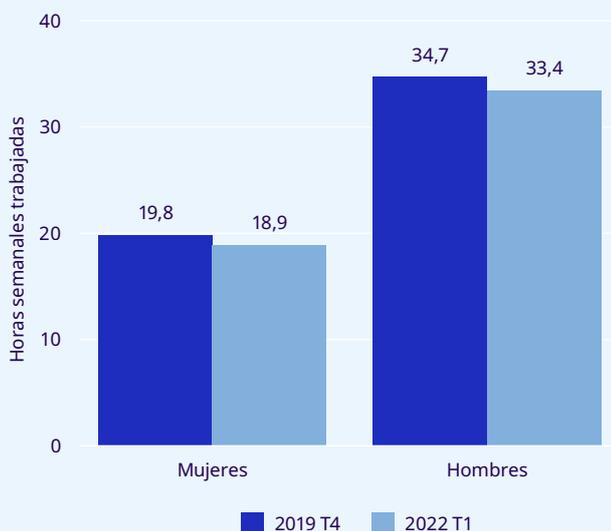
Las nuevas estimaciones disponibles indican un retroceso en la igualdad de género en las horas trabajadas. Antes de la pandemia, la diferencia de horas trabajadas en el empleo por las mujeres y por los hombres ya era amplia, ya que las mujeres de 15 a 64 años trabajaban una media de 19,8 horas semanales, frente a las 34,7 horas semanales de los hombres (gráfico 4a)¹⁰. La recuperación no ha logrado devolver la brecha de género en las horas trabajadas al nivel anterior a la pandemia.

Pese a las mejoras significativas en 2021, en el primer trimestre de 2022 la brecha de género en horas trabajadas se amplió¹¹. En este trimestre, la disparidad de las horas trabajadas en el mundo era 0,7 puntos porcentuales más elevada con respecto a la situación previa a la crisis (cuarto trimestre de 2019) (gráfico 4b).

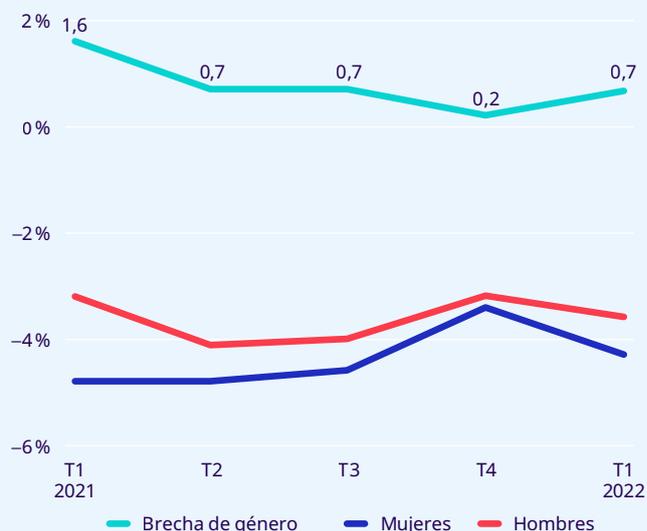
¹⁰ Las estimaciones de horas semanales se refieren a las horas trabajadas de trabajo remunerado y no incluyen el trabajo doméstico y de cuidado de otras personas no remunerado.

¹¹ En más de dos terceras partes de todos los países se observa un aumento de la brecha de género en el primer trimestre de 2022. En el anexo técnico 4 pueden consultarse detalles sobre el método utilizado.

► **Gráfico 4a. Promedio de horas de trabajo semanales a escala mundial para 2019 T4 y 2022 T1, por género**



► **Gráfico 4b. Evolución de la cantidad de horas trabajadas a escala mundial con respecto a 2019 T4 (valores porcentuales)**

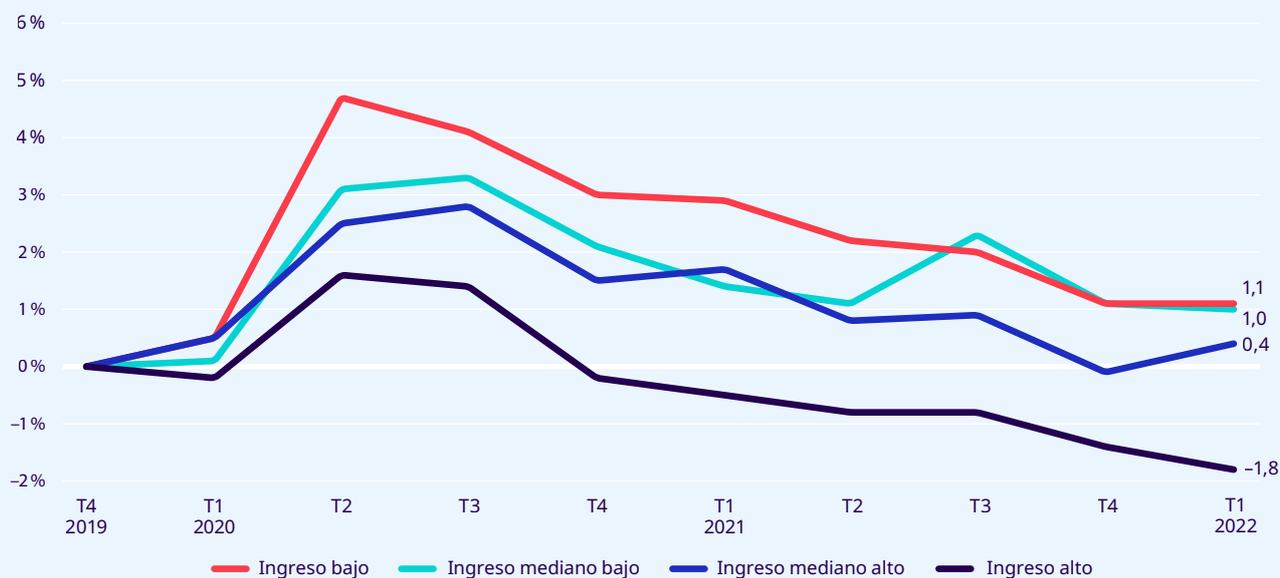


Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

La gran divergencia entre los países más ricos y los más pobres que se ha puesto de manifiesto durante el periodo de recuperación también se refleja en las disparidades de género en las horas trabajadas. **Tanto las mujeres como los hombres de los países de ingreso alto han experimentado una fuerte recuperación de las horas trabajadas.** En el cuarto trimestre de 2020, el aumento de la brecha de género, que fue más pronunciado en el segundo trimestre de 2020, se había invertido completamente en estas economías. Desde entonces, las horas trabajadas por las mujeres en los países de ingreso alto se han recuperado más rápidamente que las de los hombres. Al ritmo actual de la evolución, se necesitarían 30 años para cerrar la brecha de horas trabajadas en los países de ingreso alto.

En cambio, la brecha de género en los países de ingreso bajo e ingreso mediano sigue siendo mayor que antes de la pandemia, pese a algún avance. En el primer trimestre de 2022 la brecha de género en las horas trabajadas fue 1,1 puntos porcentuales superior a la del último trimestre de 2019 (gráfico 5). La situación es similar en los países de ingreso mediano bajo y mediano alto (1,0 y -0,4 puntos porcentuales respectivamente). En términos de cifras absolutas, en el primer trimestre de 2022 los hombres trabajaron un promedio de 10,5 horas semanales más a través del empleo que las mujeres en los países de ingreso bajo, 15,7 horas semanales más en los países de ingreso mediano bajo (excluida la India), y 9,1 horas más en los países de ingreso mediano alto.

► **Gráfico 5. Evolución de la brecha de género en materia de horas de trabajo (mujer-hombre) con respecto a 2019 T4, por grupo de países clasificados según sus ingresos (valores porcentuales)**



Nota: Los países de ingreso mediano bajo no incluyen la India. Las estimaciones agregadas del gráfico para los países de ingreso mediano bajo no incluyen la India, debido a un efecto de composición relativo a dicho país. Tanto en la India como en los países de ingreso mediano bajo sin incluir a la India aumentó la disparidad entre hombres y mujeres en cuanto a cantidad de horas de trabajo en 2020 T2. Sin embargo, habida cuenta de que la cantidad inicial de horas de trabajo de las mujeres en la India era muy baja, la reducción de dicha cantidad de horas de trabajo de las mujeres solo repercute levemente en el valor agregado de los países de ingreso mediano bajo. Por otro lado, la reducción de la cantidad de horas de trabajo en el caso de los hombres en la India repercute ampliamente en los valores agregados. Debido a ello, aunque en la India y en los demás países de ingreso mediano bajo se registrara un aumento de la brecha de género, la suma de los valores de ambos casos puede poner de manifiesto una mejora al respecto, únicamente como consecuencia del citado efecto de composición.

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

4. Persiste la divergencia de las tendencias de recuperación del empleo en los grupos de países clasificados según su ingreso

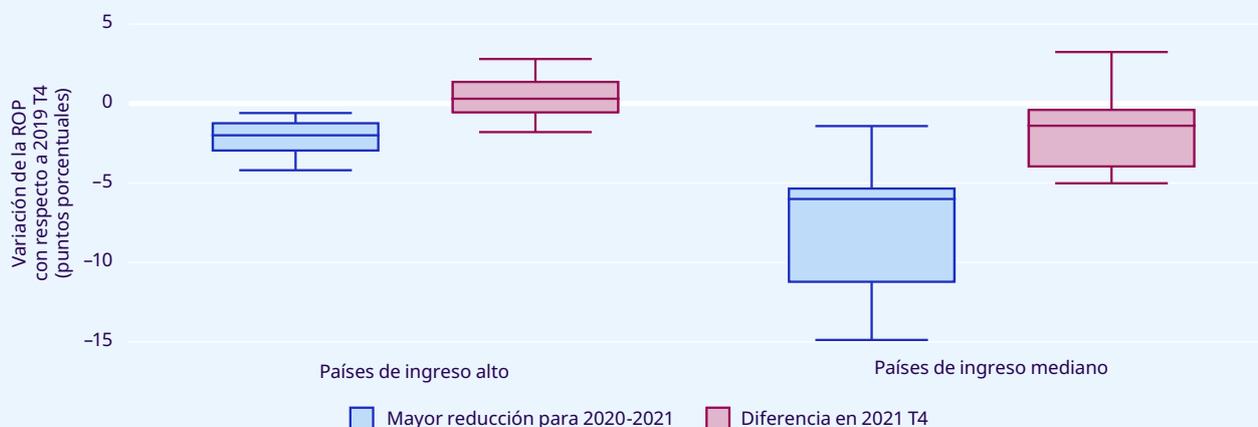
Al igual que la divergencia general en las horas trabajadas expuesta *supra*, a finales de 2021 los niveles de empleo se habían recuperado en la mayoría de los países de ingreso alto, mientras que en la mayoría de las economías de ingreso mediano los déficits seguían siendo apreciables.

En las economías avanzadas sobre las que se disponía de datos (34), a finales de 2021, en su mayor parte, la divergencia en la relación ocupación-población del último trimestre de 2019 se había eliminado (gráfico 6). En aproximadamente el 60 por ciento de los países, en el último trimestre de 2021 la relación ocupación-población en realidad era ya superior al nivel anterior a la crisis (cuarto trimestre de 2019) con una ganancia mediana de 0,3 puntos. En estas economías se ha producido una disminución

proporcional de las tasas de inactividad, que habían aumentado durante 2020 debido a los efectos de las medidas de paralización de las actividades (gráfico 7).

En cambio, en la mayoría de los países de ingreso mediano sobre los que se disponía de datos (13 países), el déficit de empleo seguía siendo significativo en el cuarto trimestre de 2021, hasta cinco puntos porcentuales, con un déficit mediano de 1,4 puntos en relación con el cuarto trimestre de 2019. El déficit de empleo en estas economías en desarrollo se corresponde con las persistentes tasas más altas de inactividad, que tuvieron una brecha mediana de 1 punto porcentual en el cuarto trimestre de 2021 (respecto del cuarto trimestre de 2019). Estas cifras indican que la recuperación de las horas trabajadas destacada anteriormente ha ido acompañada de un fuerte repunte del empleo en las economías avanzadas, ya con el regreso de la población al mercado laboral, mientras que en los países de ingreso mediano, persiste el déficit de ocupación. Estas tendencias se reflejan en las variaciones de las tasas de inactividad en estos mercados laborales.

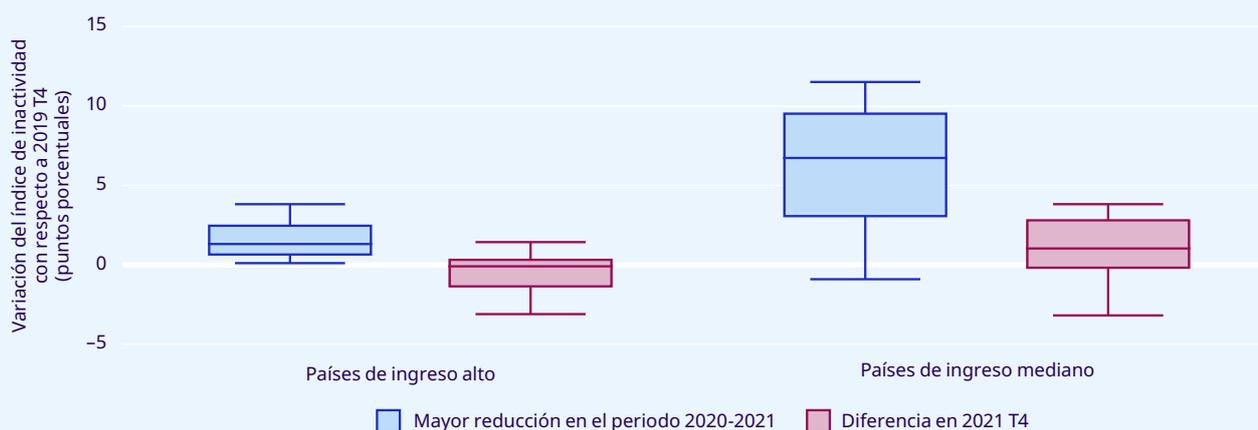
► **Gráfico 6. Déficit de empleo en varias economías de ingreso mediano y alto, diferencia porcentual de la relación ocupación-población (ROP) para el valor mínimo en 2020-2021* y el valor más reciente (2021 T4) con respecto a 2019 T4**



Nota: La muestra abarca 47 países de ingreso alto o mediano. * La mayor reducción corresponde a la diferencia entre el valor para 2019 T4 y el valor mínimo de la relación empleo-población para 2020 T2 y 2021 T3, con arreglo a los siguientes puntos de inflexión: 2020 T2 = Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Hungría, Japón, Malta, México, Noruega, Países Bajos, Paraguay, Perú, Polonia, Serbia y territorio palestino ocupado; 2020 T3 = Lituania y Nueva Zelandia; 2021 T1 = Austria, Bélgica, Bulgaria, Chequia, Chipre, Croacia, Eslovenia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, República de Corea, República de Moldova, Polonia, Rumania, Suecia y Suiza; 2021 T2 = Sudáfrica y Viet Nam. El gráfico del recuadro ha de interpretarse de la siguiente manera: a) la línea horizontal en el centro del recuadro representa el valor mediano (percentil 50); b) la parte superior del recuadro representa el percentil 75; c) la parte inferior del recuadro representa el percentil 25; d) las líneas adyacentes por encima y por debajo del recuadro representan los valores más elevados y más bajos, respectivamente.

Fuente: Cálculos de los autores, base de datos ILOSTAT.

► **Gráfico 7. Aumento de la inactividad en varios países de ingreso mediano y alto, diferencia porcentual del índice inactividad para el valor máximo* y en 2021 T4 con respecto a 2019 T4**



Nota: Índice de inactividad = personas que no forman parte de la población activa o población en edad de trabajar. La muestra abarca 47 países de ingreso alto o mediano. * El valor máximo corresponde a la diferencia entre el valor para 2019 T4 y el valor máximo del índice de inactividad entre 2020 T2 y 2021 T3, con arreglo a los siguientes puntos de inflexión: 2020 T2 = Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Chequia, Chile, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Malta, México, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Serbia, Sudáfrica, territorio palestino ocupado y Viet Nam; 2020 T4 = Finlandia; 2021 T1 = Bulgaria, Eslovenia, Grecia, Islandia, Letonia, Lituania, República de Corea, República de Moldova, Rumania y Suecia; 2021 T2 = Suiza. El gráfico del recuadro ha de interpretarse de la siguiente manera: a) la línea horizontal en el centro del recuadro representa el valor mediano (percentil 50); b) la parte superior del recuadro representa el percentil 75; c) la parte inferior del recuadro representa el percentil 25; d) las líneas adyacentes por encima y por debajo del recuadro representan los valores más elevados y más bajos, respectivamente.

Fuente: Cálculos de los autores, base de datos ILOSTAT.

5. Los ingresos laborales de la mayoría de los trabajadores aún no se ha recuperado

En 2021, tres de cada cinco trabajadores vivían en países en los que los ingresos medios anuales procedentes del trabajo aún no habían recuperado su nivel del cuarto trimestre de 2019 (gráfico 8a). Según las estimaciones más recientes de dichos ingresos, que tienen en cuenta los nuevos datos disponibles, así como el efecto de las medidas de apoyo, los ingresos procedentes del trabajo a nivel mundial en 2021 superaron su nivel anterior a la crisis en un 0,9 por ciento. Esta evolución fue impulsada por los países de ingreso alto y China, que en conjunto representan más del 80 por ciento de los ingresos procedentes del trabajo en el mundo (gráfico 8b)¹². Los trabajadores de los países de ingreso bajo, mediano bajo y mediano alto

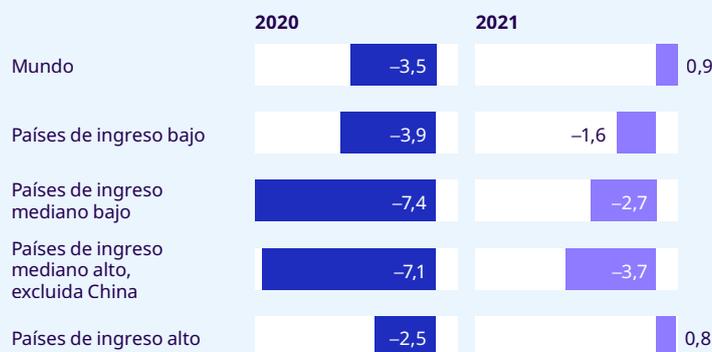
(excluida China) todavía experimentaron una reducción de dichos ingresos en 2021, con tasas de -1,6 por ciento, -2,7 por ciento y -3,7 por ciento, respectivamente, en comparación con la situación previa a la crisis. Las diferencias en la recuperación de las horas trabajadas y en el crecimiento de la productividad¹³ explican en parte esta divergencia global en las tendencias de los ingresos laborales. Con la previsión de que la inflación mundial siga siendo elevada en 2022¹⁴, los ingresos reales procedentes del trabajo podrían verse más afectados.

Esta recuperación desigual de los ingresos procedentes del trabajo estuvo precedida por una enorme pérdida mundial de dichos ingresos en 2020, que alcanzó aproximadamente 1,3 billones de dólares de los Estados Unidos. Los ingresos mundiales procedentes del trabajo en 2020 fueron inferiores en un 3,5 por ciento al nivel del cuarto trimestre de 2019¹⁵. Los países de ingreso mediano bajo y los de ingreso mediano alto (excluida China) experimentaron las mayores pérdidas de ingresos

► **Gráfico 8a. Distribución del empleo mundial con arreglo al grado de recuperación de los ingresos (2021, con respecto a 2019 T4)**



► **Gráfico 8b. Ingresos por trabajo* con respecto a 2019 T4, a escala mundial y por grupo de ingreso por país, 2020-2021 (valores porcentuales)**



Nota: El gráfico 8a muestra la proporción y la cantidad total de empleados a escala mundial que residen en países en los que los ingresos por trabajo en 2021 se han recuperado, en su caso, hasta alcanzar su valor en 2019 T4. * Se entiende por ingresos por trabajo los ingresos reales que guardan relación con el trabajo, previa determinación mediante encuestas de población activa, e incluyen las bajas remuneradas. En el gráfico 8b, los ingresos por trabajo con respecto 2019 T4 se ajustan a la población de 15 a 64 años, de forma análoga a la estimación de la cantidad de horas de trabajo. Véase la metodología aplicada en el anexo técnico 2.

Fuente: Estimaciones de la OIT.

12 Las estimaciones mundiales de los ingresos procedentes del trabajo están sujetas a un alto grado de incertidumbre debido a las graves limitaciones de los datos, especialmente en el caso de los países de ingreso bajo y de ingreso mediano.

13 OIT, [Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo; 8ª edición](#). Esta edición del Observatorio destaca que se produjo un nuevo aumento de la «brecha de productividad» entre las economías de ingreso bajo y de ingreso alto del mundo. En 2020, en términos reales, el trabajador medio de un país de ingreso alto producía 17,5 veces más por hora que el trabajador medio de un país de ingreso bajo. Se prevé que esta cifra aumente a 18,0 en 2021, la mayor diferencia desde 2005.

14 FMI, [Perspectivas de la economía mundial](#), abril de 2022.

15 En el [Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo; 7ª edición](#) se indicaba una pérdida a nivel mundial de 8,3 por ciento en 2020, equivalente a 3,7 billones de dólares de los Estados Unidos. La revisión más amplia procede de los países de ingreso alto. Los principales factores determinantes de la revisión son la contabilización del recurso extendido a programas de mantenimiento del empleo remunerado, y una estimación más precisa del efecto de las pérdidas de horas trabajadas en la composición de los ingresos.

procedentes del trabajo. Al mismo tiempo, los países de ingreso alto experimentaron, con diferencia, las menores pérdidas, en gran parte debido al uso generalizado de los programas de mantenimiento del empleo.

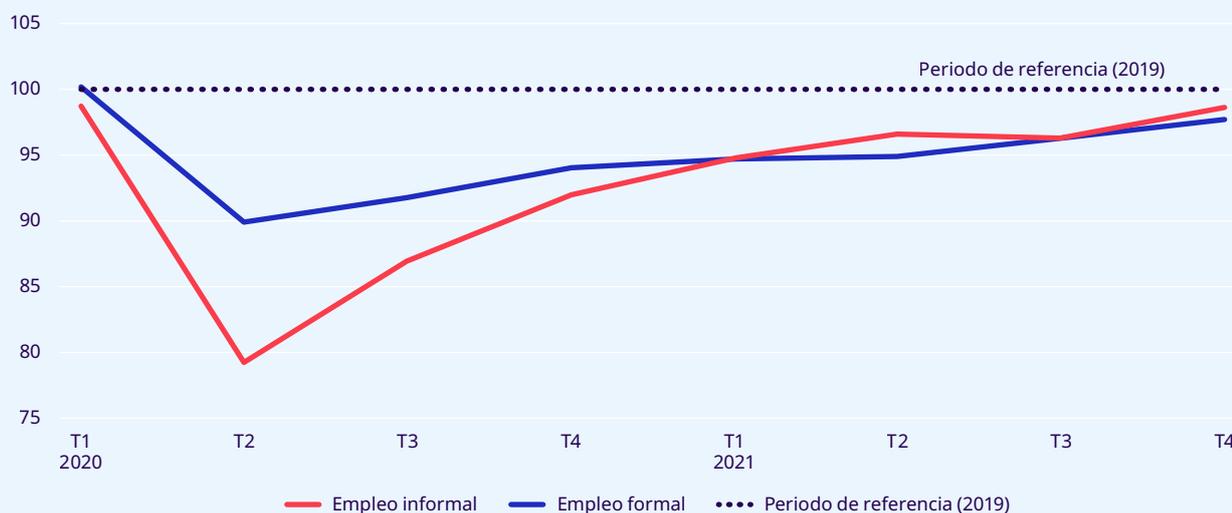
6. El empleo informal se vio más perjudicado, en especial en el caso de las mujeres, pero ha repuntado más rápido que el empleo formal

En muchas partes del mundo, en los periodos de dificultades económicas el empleo informal suele captar trabajadores que recurren a este tipo de «empleo de último recurso» como estrategia de supervivencia. Los trabajadores desplazados de la economía formal, por ejemplo, recurren al empleo informal para ganarse la vida, mientras que los que ya tienen un empleo informal siguen trabajando. A ello se debe que las variaciones en el empleo informal durante las recesiones económicas suelen ser menores que las del empleo formal.

Sin embargo, este patrón no se produjo durante el primer año de la pandemia, cuando se recurrió de modo generalizado a medidas estrictas de paralización de las actividades que a menudo tornaban prácticamente imposible trabajar en el empleo informal. Según los datos disponibles¹⁶, el número de empleos informales se desplomó en un 20 por ciento en el punto álgido de la crisis (segundo trimestre de 2020)¹⁷, el doble del efecto registrado entre los trabajadores con empleo formal (gráfico 9). Esto se debe principalmente al excesivo predominio de trabajadores informales en las microempresas y pequeñas empresas de los sectores más afectados, en las que las medidas de paralización y contención les impedían ejercer su actividad, y que tenían un acceso más limitado a las ayudas, como los programas de mantenimiento del empleo y los acuerdos de trabajo flexibles.

Tras las importantes pérdidas del segundo trimestre de 2020, el empleo informal comenzó a aumentar más rápidamente que el empleo formal y, en el último trimestre de 2021, la recuperación del empleo informal había superado a la del empleo formal. Las medidas

► **Gráfico 9. Evolución del empleo informal y formal, indexado con respecto a 2019 (100 = nivel de 2019)**



Nota: Todos los valores figuran ajustados en función de la población de 15 a 64 años. Los valores están indexados con respecto al mismo trimestre de 2019; 1 indica un valor equiparable al de 2019.

Fuente: Estimación de los autores con arreglo a la base de datos ILOSTAT.

¹⁶ Estimaciones basadas en las tendencias del número de empleos formales e informales en: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Macedonia del Norte, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, Sudáfrica, territorio palestino ocupado, Uruguay y Viet Nam. Obsérvese que esta muestra no es representativa a nivel mundial, en particular los datos de las regiones con alta prevalencia de informalidad son sumamente escasos. Véanse los resultados de cada país en: OIT, [Impact of the Covid-19 pandemic on informality: Has informal employment increased or decreased? Las observaciones que faltan se imputan utilizando efectos fijos en el tiempo en una regresión de panel de países sin observaciones faltantes.](#)

¹⁷ Todas las estimaciones de empleo formal e informal relativas al trimestre de referencia en 2019 se han ajustado en función de la población de 15 a 64 años. El ajuste consiste sencillamente en dividir cada tipo de empleo por la población de 15 a 64 años. En aras de la simplicidad, en lo sucesivo este ajuste se omite en el texto al describir los resultados. Este ajuste mejora la comparabilidad entre los países y el tiempo.

menos restrictivas permitieron a los trabajadores informales reanudar su trabajo, a menudo como trabajadores ocasionales, trabajadores por cuenta propia o trabajadores familiares no remunerados.

Esta evolución general oculta considerables diferencias por género. Las mujeres que trabajan en el sector informal se han visto, y siguen viéndose, excesivamente afectadas por la crisis (gráfico 10a).

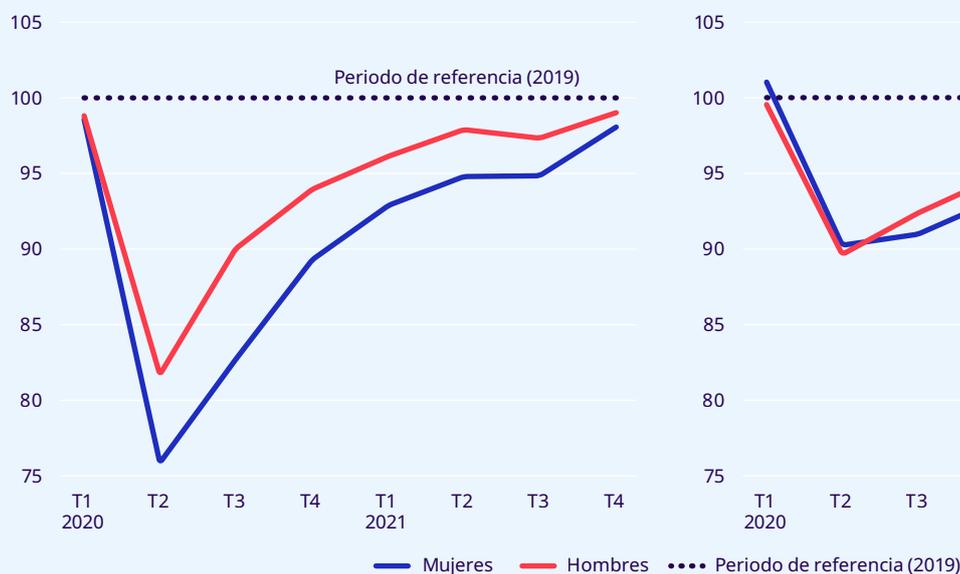
El número de mujeres con empleo informal se redujo en un 24 por ciento en el segundo trimestre de 2020 en comparación con el 18 por ciento de los hombres, y la diferencia de género se mantuvo hasta finales de 2021. En cambio, en el mismo periodo la diferencia entre los sexos en cuanto a las pérdidas de empleo formal fue reducida (gráfico 10b). Por lo tanto, la informalidad no solo hizo que los trabajadores estuvieran más expuestos a la pérdida del puesto de trabajo y de los medios de vida durante la crisis de la COVID-19, sino que también fue el principal factor determinante del empeoramiento de las disparidades ante el empleo basadas en el género

durante la pandemia en los países sobre los que se dispone de datos. El efecto desproporcionado sobre las mujeres en el empleo informal también puede explicar las persistentes diferencias de género en las horas trabajadas en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano, donde la informalidad es elevada (gráfico 5).

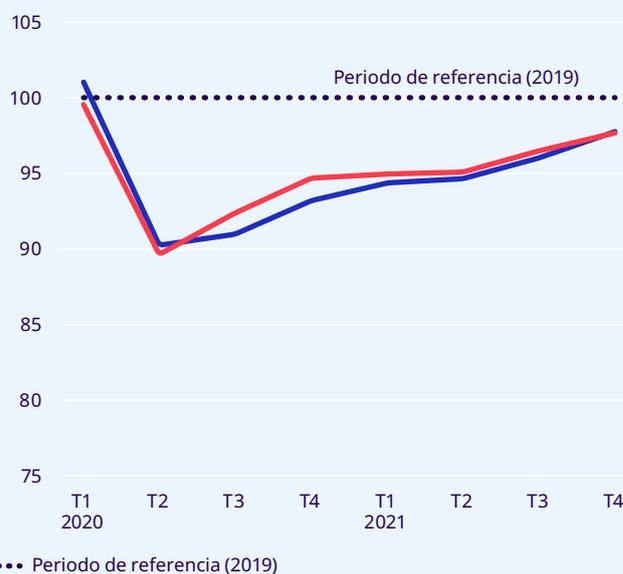
Dos factores parecen ser los principales determinantes de que las mujeres con empleo informal se vean más afectadas que sus pares varones.

En primer lugar, predominaban en los sectores más afectados¹⁸. En segundo lugar, para hacer frente al aumento de la demanda de cuidados inducido por la pandemia sin dejar de tener un empleo remunerado se necesitaron disposiciones que en el caso de los trabajadores informales no eran posibles, como el teletrabajo o la licencia¹⁹. El mayor tiempo dedicado por las mujeres al trabajo de cuidados no remunerado antes y durante la pandemia^{20,21} desanimó muy especialmente a las mujeres a continuar en el empleo remunerado.

► **Gráfico 10a. Evolución del empleo informal por sexo, indexado con respecto a 2019 (100 = nivel de 2019)**



► **Gráfico 10b. Evolución del empleo formal por sexo, indexado con respecto a 2019 (100 = nivel de 2019)**



Nota: Todos los valores figuran ajustados en función de la población de 15 a 64 años. Los valores están indexados con respecto al mismo trimestre de 2019; 1 indica un valor equiparable al de 2019.

Fuente: Estimación de los autores con arreglo a la base de datos ILOSTAT.

18 OIT, [Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo; 3ª edición.](#)

19 OIT, [Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico. Tercera edición;](#) Banco Mundial, [Who on Earth Can Work from Home?;](#) FMI, [Who will Bear the Brunt of Lockdown Policies? Evidence from Tele-workability Measures Across Countries.](#)

20 OIT, [El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente.](#)

21 ONU Mujeres, [Unlocking the lockdown: The gendered effects of COVID-19 on achieving the SDGs in Asia and the Pacific;](#) İlkkaracan & Memiş, [Transformations in the Gender Gaps in Paid and Unpaid Work During the COVID-19 Pandemic: Findings from Turkey.](#)

► Parte 2. Inflación, salarios y empleo

1. Los mercados de trabajo de las economías avanzadas han ido recuperándose

A diferencia del mundo en desarrollo, muchas economías avanzadas han experimentado una fuerte recuperación del empleo desde principios de 2021. Como se indica en la parte 1, las horas trabajadas siguen estando por debajo del nivel anterior a la crisis, y ello se debe en gran medida a un menor número de horas trabajadas por persona empleada. En estos países el empleo total se ha recuperado rápidamente. La solidez de la recuperación en los países de ingreso alto se refleja en un fuerte aumento de la oferta de empleo en relación con el número de solicitantes de empleo, situación que suele denominarse tensión del mercado de trabajo²².

El análisis de los países sobre los que se disponía de datos (una muestra de 39 economías, de las cuales 35 eran de ingreso alto) sugiere que la tensión del mercado de trabajo ha aumentado sustancialmente con respecto al nivel anterior a la crisis (gráfico 11). En estos países, la tensión del mercado de trabajo aumentó en una media del 32 por ciento, es decir que por cada trabajador desempleado hay ahora un 32 por ciento más de vacantes que antes de la pandemia. No obstante, existe un alto grado de variabilidad entre los países. Algunos países han experimentado aumentos superiores al 50 por ciento, mientras que otros han registrado un notable descenso de más del 20 por ciento.

El gran aumento de las vacantes ha sido impulsado por varios factores. Otros factores específicos de la pandemia, como el giro de la demanda de los servicios a los bienes, las perturbaciones de la cadena de suministro, la indecisión –en particular entre los trabajadores de más edad– a la hora de volver al empleo, la mayor demanda insatisfecha de modalidades de trabajo flexible y las reducciones de los flujos migratorios²³. Una demanda más fuerte de lo previsto, debida en parte al exceso de ahorro en la fase inicial de la pandemia²⁴, ha causado el aumento la demanda de mano de obra.

También hay diferencias considerables en la forma en que la desocupación ha respondido a las variaciones de la tasa de vacantes durante la pandemia. En algunos países, como los Estados Unidos, hubo una destrucción inmediata de puestos de trabajo durante la fase inicial de la crisis de COVID-19 y un aumento proporcional de la desocupación, mientras que las economías de la Unión Europea experimentaron un aumento relativamente pequeño de la misma debido a los efectos estabilizadores de los programas de mantenimiento del empleo (gráfico A1 del anexo estadístico). La capacidad de las empresas para contratar nuevos trabajadores y cubrir vacantes en los Estados Unidos²⁵ disminuyó y no se ha recuperado durante el reciente y rápido aumento de las ofertas de empleo. Por el contrario, la Unión Europea ha salido de lo peor de la crisis de la pandemia sin grandes cambios en términos de eficiencia para encontrar trabajo.

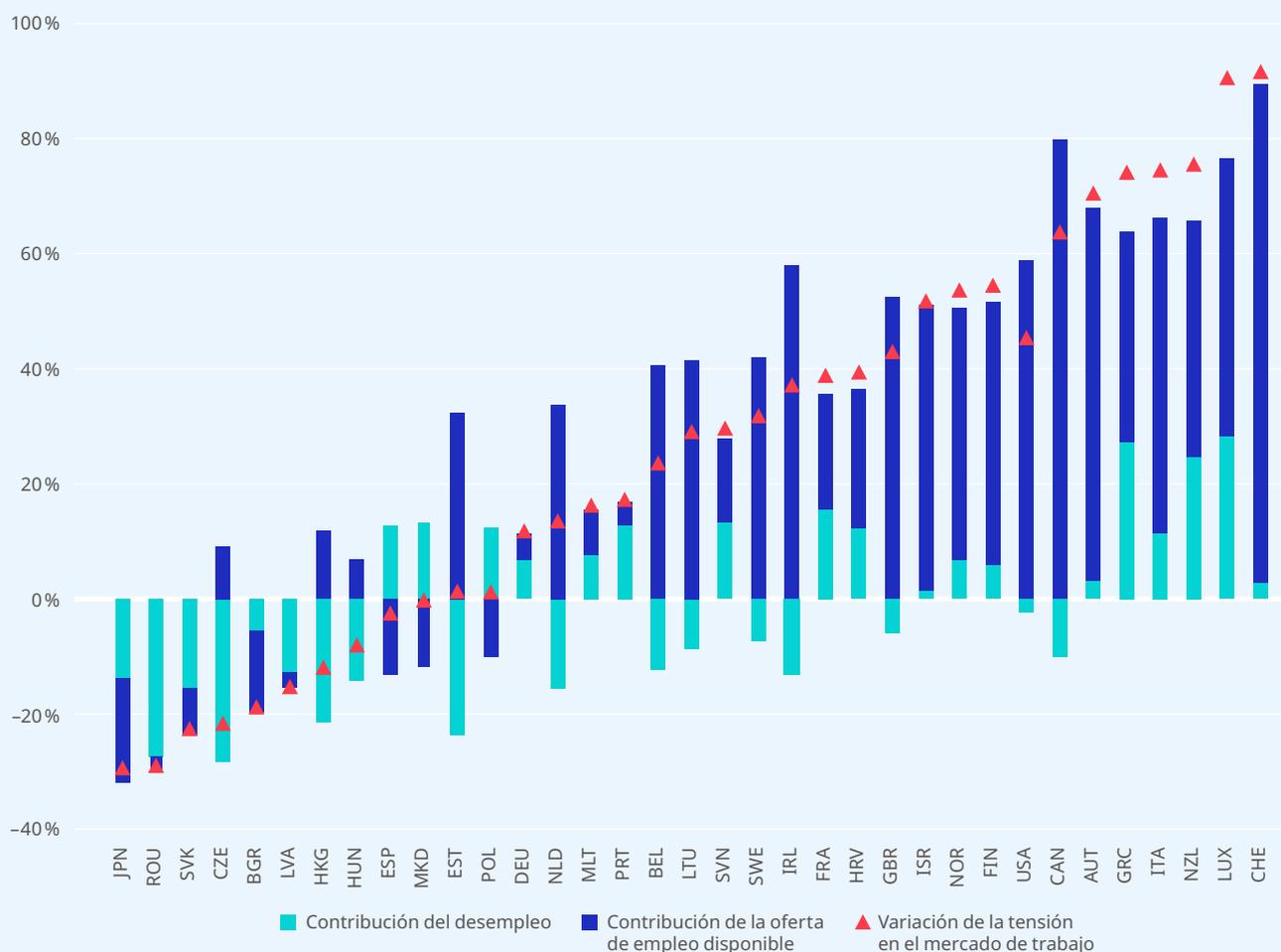
22 La expresión «tensión del mercado de trabajo» suele utilizarse para indicar la relación entre las ofertas de empleo y los solicitantes de empleo (trabajadores desocupados). Se trata de un indicador cualitativo de la oferta y la demanda relativas de mano de obra y puede señalar desequilibrios entre ambas. La tensión del mercado de trabajo puede expresarse como la relación de tasas, ofertas de empleo como porcentaje del total de puestos de trabajo dividido por los desocupados como porcentaje de la población económicamente activa; o en niveles, ofertas de empleo y trabajadores desempleados. Aquí se utiliza la aproximación de niveles, excepto para la construcción de la Curva de Beveridge (gráfico A1 en el anexo estadístico), donde las tasas son necesarias a efectos de visualización (véase FMI, [Perspectivas de la economía mundial](#), abril de 2022, cuadro 1.1.).

23 Para un análisis detallado de los factores relacionados con la pandemia que provocan el aumento de la tensión del mercado de trabajo, véase FMI, [Labor Market Tightness in Advanced Economies](#).

24 Los datos de Eurostat y de la Oficina de Análisis Económico para la UE-27 y los Estados Unidos indican que el ahorro de los hogares aumentó drásticamente por encima del nivel de 2019 en el segundo trimestre de 2020 y que, posteriormente, volvió lentamente a los valores anteriores a la crisis.

25 Esto suele denominarse «tensión de emparejamiento». Los desplazamientos hacia el exterior de la curva de Beveridge pueden interpretarse como una disminución de tensión de emparejamiento. Véase, por ejemplo: Boletín Económico del BCE, [The euro area labour market through the lens of the Beveridge curve](#).

► **Gráfico 11. Variación de la tensión del mercado de trabajo y contribución por componente para el último periodo disponible (de octubre de 2021 a marzo de 2022)**



Nota: Los valores relativos a Australia, Chipre, Islandia y Malasia no se muestran a los efectos de visualización, por ser muy elevados. Los datos más recientes se comparan con el mismo periodo de referencia (un trimestre o un mes) de 2019. Los países se indican mediante el código ISO de tres dígitos, a saber, AUT – Austria, BEL – Bélgica, BGR – Bulgaria, CAN – Canadá, HRV – Croacia, CZE – Chequia, EST – Estonia, FIN – Finlandia, FRA – Francia, DEU – Alemania, GRC – Grecia, HKG – Hong Kong (China), HUN – Hungría, IRL – Irlanda, ISR – Israel, ITA – Italia, JPN – Japón, LVA – Letonia, LTU – Lituania, LUX – Luxemburgo, MLT – Malta, NLD – Países Bajos, NZL – Nueva Zelandia, MKD – Macedonia del Norte, NOR – Noruega, POL – Polonia, PRT – Portugal, ROU – Rumania, SVK – Eslovaquia, SVN – Eslovenia, ESP – España, SWE – Suecia, CHE – Suiza, GBR – Reino Unido, USA – Estados Unidos. Cabe desglosar la variación de la tensión del mercado de trabajo con respecto a tres parámetros, a saber, la contribución del aumento de la oferta de empleo disponible, la contribución de la disminución del desempleo y la interacción entre los dos últimos (no representada en el gráfico debido a su menor valor). Para cada país, la suma de esos tres parámetros corresponderá exactamente a la variación de la tensión del mercado de trabajo, si bien la suma del valor mediano entre países de esos tres parámetros no corresponderá al valor promedio de la variación de la tensión del mercado de trabajo. En el anexo técnico 3 se amplía información al respecto.

Fuentes: Base de datos ILOSTAT, EUROSTAT, Trading Economics, Statistics Canada y Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido.

2. No se observa un recalentamiento general de los mercados de trabajo de las economías avanzadas

La evidencia de una mayor tensión del mercado de trabajo no implica automáticamente que los países avanzados estén cerca del pleno empleo y que corran riesgo de «sobrecalentamiento». Los datos indican que en general los mercados de trabajo no están recalentados²⁶. En primer lugar, ya existía un nivel de desocupación significativamente alto antes de la pandemia. Por lo tanto, la recuperación de los niveles de desocupación anteriores a la pandemia (la variación promedio de la mediana de desocupación se acercaba a cero, véase el gráfico 11) sigue dejando un apreciable déficit de oferta de empleo en el mercado de trabajo. En 2019, la tasa media de desocupación en los países analizados era del 5 por ciento. En segundo lugar, hay una reserva igualmente importante de mano de obra subutilizada (trabajadores subempleados y personas sin empleo que tienen interés en trabajar). Por lo tanto, en general, las economías avanzadas están lejos de una situación de pleno empleo en el número de personas que buscan trabajo es demasiado escaso para que la economía pueda generar un crecimiento sostenible del empleo. En los países con altos niveles iniciales de desocupación y de subutilización, es probable que la mayor tensión del mercado de trabajo provoque una reducción de estos indicadores, al tiempo que aumenta la capacidad de producción de la economía. Por el contrario, en algunos países con bajos niveles de desocupación y subutilización de la mano de obra, la mayor tensión puede crear más limitaciones para el crecimiento económico y la creación de empleo. Esta evolución en las economías avanzadas debe observarse en el contexto de la gran divergencia descrita en la parte 1. En la actualidad, no hay indicios claros de tensión del mercado de trabajo en los países en desarrollo, donde la recuperación es más lenta, más frágil y desigual, lo que repercute negativamente en la demanda de mano de obra.

3. La inflación en el mundo añade riesgos a la recuperación

El aumento de la inflación afecta a los ingresos reales de los hogares, lo que podría reducir la demanda agregada y retrasar la recuperación de la crisis de COVID-19. El actual aumento de la inflación responde al fuerte impulso de un firme incremento de los precios de los productos básicos, en particular de los alimentos y la energía²⁷. A medida que las empresas trasladan los precios más altos de los insumos a los consumidores, el poder adquisitivo de los hogares disminuirá de no haber aumentos proporcionales de los ingresos. En consecuencia, la demanda agregada podría caer significativamente, obstaculizando así el crecimiento económico y el empleo. Los hogares de bajos ingresos que gastan una parte importante de sus ingresos en productos alimentarios corren un riesgo especial de caer en la pobreza y puede incluso que queden expuestos a inseguridad alimentaria y hambre²⁸.

El crecimiento de los salarios reales fue más lento en 2021 que antes de la pandemia. En los países sobre los que se disponía de datos (7 países de ingreso mediano y 18 de ingreso alto), el crecimiento medio de los salarios nominales fue del 5 por ciento en 2021, mientras que el de los salarios reales fue de solo el 1,6 por ciento debido al efecto de las crecientes tasas de inflación (gráfico 12). Los países muestran una gran variación en el crecimiento del salario real (véanse los percentiles 25° y 75° en el gráfico 12), y los trabajadores de más de una cuarta parte de los países en realidad experimentan una disminución del salario real en 2021. El crecimiento de los salarios reales fue de 0,7 puntos porcentuales más bajo que en 2019, y se prevé que ante un apreciable aumento de la inflación mundial: del 4,7 por ciento en 2021 al 7,4 por ciento en 2022²⁹, muchos hogares podrían tener que afrontar reducciones significativas de los ingresos disponibles a menos que sus salarios aumentaran fuertemente en concordancia con los precios.

Hasta la fecha, hay escasa evidencia de que los salarios estén provocando una espiral inflacionista. Los datos disponibles para 16 países de ingreso alto no sugieren una relación positiva entre el aumento de la tensión del mercado de trabajo y los salarios reales desde 2019 (gráfico 13). Ello parecería indicar que el riesgo general de que se produzca una espiral salarios-precios en un futuro próximo sigue siendo escaso.

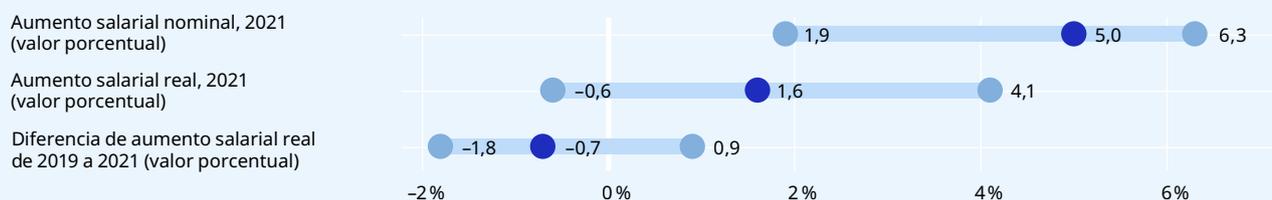
26 En el presente análisis utilizamos el término «sobrecalentado» para referirnos a un mercado laboral cercano al pleno empleo, sin una capacidad considerable de expansión de la oferta de mano de obra, en el que no es posible un crecimiento sostenible del empleo, independientemente de la demanda global de mano de obra.

27 FMI, [Perspectivas de la economía mundial](#), abril de 2022.

28 Hay riesgo de hambre aguda cuando no es posible permitirse una dieta energéticamente suficiente. El Programa Mundial de Alimentos estima que 323 millones de personas podrían padecer hambre aguda en 2022. Véase: PMA, [Projected increase in acute food insecurity due to war in Ukraine](#).

29 FMI, [Perspectivas de la economía mundial](#), abril de 2022.

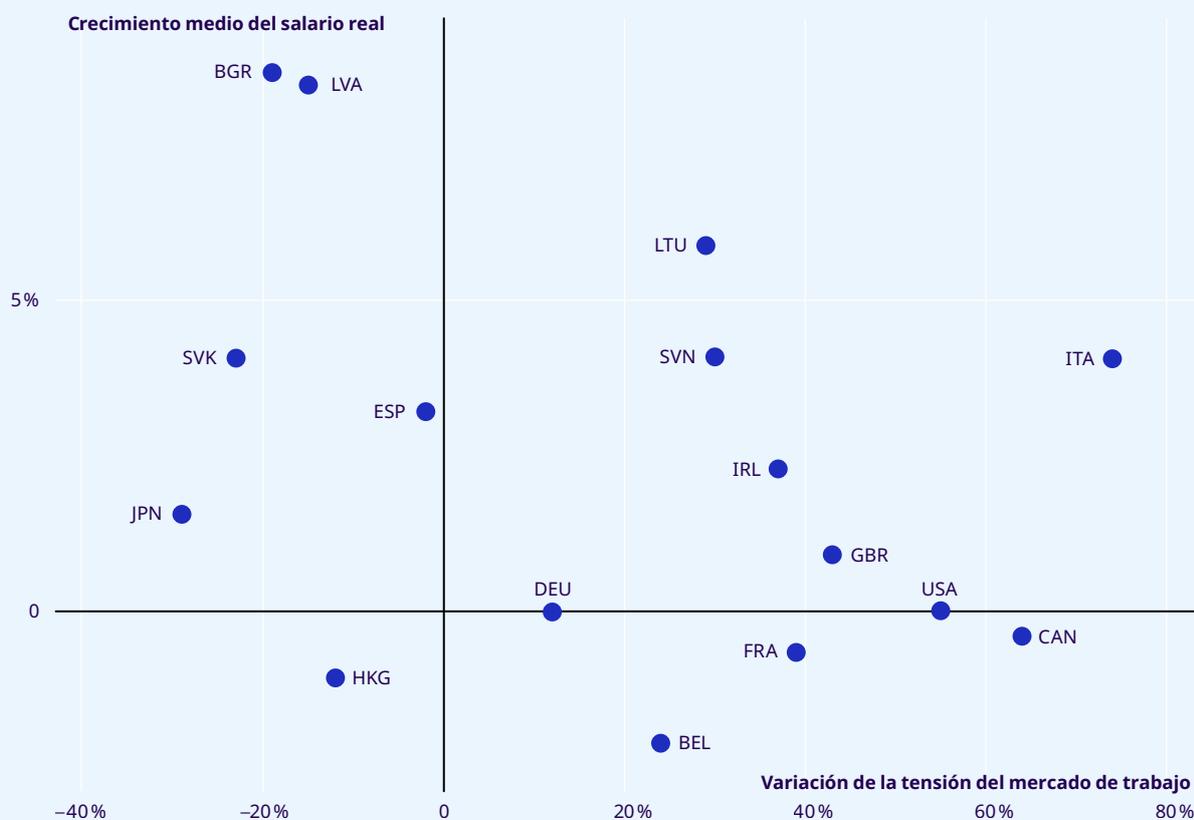
► **Gráfico 12. Aumento salarial nominal y real, valor mediano, y percentiles 25° y 75°, 2021**



Nota: El gráfico muestra el valor mediano (punto azul oscuro) y los percentiles 25° y 75° (puntos de color azul claro) del aumento salarial anual promedio para una muestra de 25 países (7 países de ingreso mediano y 18 países de ingreso alto). Se ha utilizado la inflación de los precios del consumo para obtener el aumento salarial real.

Fuentes: OIT (aumento salarial nominal) y base de datos Perspectivas de la economía mundial del FMI, abril de 2022 (inflación).

► **Gráfico 13. Variación de la tensión del mercado de trabajo y aumento salarial real promedio, 2019-2021 (valores porcentuales)**



Nota: El gráfico muestra la variación de la tensión del mercado de trabajo (entendida como la relación entre la oferta de empleo disponible y el número de desempleados) entre el periodo disponible más reciente (de octubre de 2021 a marzo de 2022) y el mismo periodo de 2019, y el aumento salarial real promedio de 2019 a 2021 (a saber, el aumento registrado en 2020 y 2021). Los datos disponibles corresponden a 16 países. Una línea de tendencia a través de esos puntos de datos no es significativa a los efectos estadísticos. Véase el anexo técnico 3 para ampliar información sobre variación del mercado de trabajo.

Fuentes: OIT, ILOSTAT, EUROSTAT, Trading Economics, Statistics Canada y Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido.

Los periodos de inflación alta tienen fuertes efectos distributivos. Dado que la inflación está fuertemente impulsada por los precios de los productos básicos, los mercados laborales se verán afectados de diferentes maneras. Los productores de productos básicos y los que se dedican a actividades relacionadas con ellos pueden experimentar un aumento de los ingresos³⁰. Tal es también el caso de las empresas que pueden trasladar el aumento de los costos a los consumidores. Sin embargo, muchas empresas pequeñas no tienen esta posibilidad, y se ven obligadas a absorber el aumento de los costos, lo que pone en peligro su capacidad para sobrevivir a estas crisis. La subida de los precios de los productos

básicos también tiene un efecto negativo en los países importadores netos, lo cual tiene consecuencias para su tipo de cambio, la balanza de pagos, las condiciones de financiación y margen fiscal, lo que a su vez tiene otras implicaciones para los mercados de trabajo. Para los trabajadores, la posibilidad de obtener un salario más alto en respuesta al aumento de la inflación difiere ampliamente, tanto entre países como entre sectores, dependiendo de su poder de negociación y de la solidez de las instituciones de diálogo social y de negociación colectiva. Estas instituciones pueden reducir las tensiones sociales y políticas, y generar respuestas de consenso acerca de las cuestiones derivadas del elevado nivel de inflación³¹.

► Parte 3. De cara al futuro: Sortear múltiples crisis en el trayecto hacia una recuperación centrada en las personas

La proliferación de las crisis está dificultando la recuperación del mercado laboral, especialmente en los países en desarrollo. Pese a una recuperación más fuerte de la crisis COVID-19 en 2021 en algunos lugares del mundo, el análisis de la presente edición del Observatorio subraya tanto la continua divergencia entre los países avanzados y en desarrollo como el deterioro en este último grupo de economías durante el primer trimestre de 2022. A pesar de la tensión de los mercados de trabajo en algunas economías avanzadas, en la actualidad hay escasa evidencia de una espiral salarios-precios. En varios países en desarrollo, los gobiernos se ven cada vez más limitados por la falta de margen fiscal y los problemas de sostenibilidad de la deuda, mientras que las empresas se enfrentan a una mayor incertidumbre que disuade la inversión y la creación de empleo, y los trabajadores siguen sin tener acceso suficiente a la protección social y a los sistemas de mejora de las competencias para gestionar las transiciones. Impulsado por las perturbaciones provocadas por del conflicto de Ucrania, el aumento del precio de los alimentos y la energía está perjudicando a los hogares pobres y a las pequeñas empresas, en especial las que operan en la economía informal. Crece el riesgo de que las múltiples crisis se traduzcan en crisis sociales y políticas en los países más afectados.

Ante estos problemas interrelacionados requieren la solidaridad internacional. Es más urgente que nunca una recuperación centrada en el ser humano que establezca vías de desarrollo sostenible hacia un futuro del trabajo más prometedor e inclusivo.

Esta estrategia fue acordada por consenso tripartito de los 187 Estados Miembros de la OIT en la 109.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo en junio de 2021, que adoptaron el *Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en el ser humano de la crisis COVID-19 que sea inclusiva, sostenible y resistente*, proporcionando un conjunto detallado de recomendaciones dirigidas a los gobiernos, las organizaciones de empleadores y de trabajadores y la comunidad internacional. Siguió analizándose y desarrollándose en el Foro mundial de la OIT para una recuperación centrada en las personas en febrero de 2022, y volverá a debatirse en la 110.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (27 de mayo al 11 de junio de 2022). Por lo tanto:

- Ante el aumento de los riesgos, especialmente para los más vulnerables, es necesario un apoyo oportuno y eficaz para proteger y mantener el poder adquisitivo de los ingresos laborales y el nivel de vida general. Es imperativo mantener un diálogo tripartito que ayude a formular un

³⁰ Del mismo modo, las perturbaciones de la cadena de suministro también son un fuerte motor de la inflación en la actualidad. Habida cuenta de que el alza de los precios viene determinada por una menor producción, el aumento de los precios no necesariamente se traduce en mayores ingresos para todos los productores. Por lo tanto, las perturbaciones de la cadena de suministro en general serán perjudiciales para los ingresos.

³¹ OIT, [Social Dialogue Report 2022: Collective bargaining for an inclusive, sustainable and resilient recovery](#).

conjunto exhaustivo de medidas que abarquen, en particular, ajustes salariales adecuados y justos y un apoyo público eficaz a los ingresos. Los sistemas de protección social, incluidos programas de crisis y medidas de seguridad alimentaria, son fundamentales para estas actuaciones.

- ▶ Dado que la lucha contra la inflación aparece como un desafío en materia de políticas, las políticas macroeconómicas deben ajustarse cuidadosamente. Al mismo tiempo, los mercados emergentes y los países en desarrollo tendrán el viento en contra a causa del endurecimiento de la política monetaria en las economías avanzadas, lo que exigirá una gestión prudente de los flujos financieros.
- ▶ Para promover la recuperación a más largo plazo, se necesitan políticas sectoriales bien diseñadas que promuevan la creación de puestos de trabajo de calidad, y que además procuren la formalización, la sostenibilidad y la inclusión. También siguen siendo importantes las políticas específicas para ayudar en la transición de la población en el periodo de recuperación, incluida la atención a los grupos vulnerables y la mejora de las condiciones de trabajo de las personas con empleo informal y la ayuda para su transición a la economía formal.
- ▶ Para contribuir a la resiliencia de un mercado laboral justo, estas iniciativas deben ir acompañadas de instituciones del mercado de trabajo, negociación colectiva y diálogo social

sólidos que respeten las normas internacionales del trabajo. Tendrán que desempeñar un papel fundamental a la hora de garantizar el dominio del riesgo inflacionario y, al mismo tiempo, evitar las injusticias sociales.

- ▶ Será crucial vigilar continuamente las tendencias de la economía y del mercado de trabajo a fin de ajustar las políticas a las situaciones y los problemas nuevos. Merece especial atención la evolución de la calidad y la cantidad de empleo y de las desigualdades.

Una estrategia integral para garantizar la protección social tan necesaria (incluidas las medidas relacionadas con la salud) y promover la creación de empleos de calidad para fomentar transiciones justas puede ser muy determinante.

En este sentido, el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para una Transición Justa, con su objetivo de crear al menos 400 millones de puestos de trabajo para 2030, principalmente en la economía verde, digital y de los cuidados, y de hacer extensivo un nivel mínimo de protección social a más de 4.000 millones de personas que actualmente no están cubiertas, es una iniciativa importante. Entre otros muchos objetivos, debe promover un entorno propicio para las empresas, desarrollar las capacidades humanas que puedan ampliar las capacidades productivas, proteger a las personas y crear más empleos de calidad en un contexto de revitalización del diálogo social y de la plena aplicación de las normas del trabajo.

► Anexo estadístico

► **Cuadro A1. Estimación trimestral de la cantidad de horas de trabajo, a escala mundial y por región** (variación porcentual y empleos equivalentes a tiempo completo redondeados al centenar de millares más cercano)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)	Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)
Mundo	2020 T1	-4,7%	-136.900.000
	2020 T2	-18,6%	-537.000.000
	2020 T3	-7,0%	-203.900.000
	2020 T4	-4,2%	-121.400.000
	2021 T1	-3,8%	-110.100.000
	2021 T2	-4,4%	-127.100.000
	2021 T3	-4,2%	-122.600.000
	2021 T4	-3,2%	-95.100.000
	2022 T1	-3,8%	-112.500.000
	2022 T2	-4,2%	-123.200.000
África	2020 T1	-1,9%	-7.000.000
	2020 T2	-16,3%	-60.300.000
	2020 T3	-7,1%	-26.400.000
	2020 T4	-4,3%	-16.100.000
	2021 T1	-4,2%	-16.000.000
	2021 T2	-4,2%	-15.900.000
	2021 T3	-5,8%	-22.100.000
	2021 T4	-4,7%	-18.100.000
	2022 T1	-4,1%	-16.000.000
	2022 T2	-4,0%	-15.500.000
Américas	2020 T1	-2,6%	-9.800.000
	2020 T2	-28,5%	-105.700.000
	2020 T3	-15,4%	-57.200.000
	2020 T4	-8,5%	-31.800.000
	2021 T1	-6,1%	-22.700.000
	2021 T2	-5,3%	-19.800.000
	2021 T3	-3,7%	-13.800.000
	2021 T4	-2,5%	-9.500.000
	2022 T1	-1,7%	-6.500.000
	2022 T2	-1,3%	-4.900.000

► Cuadro A1. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)	Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)
Estados Árabes	2020 T1	-2,9%	-1.500.000
	2020 T2	-20,3%	-10.200.000
	2020 T3	-8,6%	-4.400.000
	2020 T4	-4,6%	-2.300.000
	2021 T1	-5,3%	-2.700.000
	2021 T2	-6,6%	-3.400.000
	2021 T3	-5,4%	-2.800.000
	2021 T4	-4,4%	-2.300.000
	2022 T1	-4,8%	-2.500.000
	2022 T2	-4,1%	-2.100.000
Asia y Pacífico	2020 T1	-6,0%	-107.100.000
	2020 T2	-17,1%	-302.600.000
	2020 T3	-5,5%	-97.100.000
	2020 T4	-3,0%	-54.000.000
	2021 T1	-2,8%	-50.400.000
	2021 T2	-4,3%	-76.300.000
	2021 T3	-4,2%	-75.700.000
	2021 T4	-3,2%	-58.000.000
	2022 T1	-4,3%	-77.300.000
	2022 T2	-4,6%	-82.500.000
Europa y Asia Central	2020 T1	-3,6%	-11.600.000
	2020 T2	-17,8%	-58.300.000
	2020 T3	-5,8%	-18.800.000
	2020 T4	-5,2%	-17.200.000
	2021 T1	-5,6%	-18.400.000
	2021 T2	-3,6%	-11.700.000
	2021 T3	-2,5%	-8.200.000
	2021 T4	-2,2%	-7.100.000
	2022 T1	-3,1%	-10.100.000
	2022 T2	-5,6%	-18.100.000

► **Cuadro A2. Estimación trimestral de la cantidad de horas de trabajo, a escala mundial y por grupo de ingresos** (variación porcentual y empleos equivalentes a tiempo completo redondeados al centenar de millares más cercano)

Zona de referencia	Período	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)	Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)
Mundo	2020 T1	-4,7%	-136.900.000
	2020 T2	-18,6%	-537.000.000
	2020 T3	-7,0%	-203.900.000
	2020 T4	-4,2%	-121.400.000
	2021 T1	-3,8%	-110.100.000
	2021 T2	-4,4%	-127.100.000
	2021 T3	-4,2%	-122.600.000
	2021 T4	-3,2%	-95.100.000
	2022 T1	-3,8%	-112.500.000
	2022 T2	-4,2%	-123.200.000
Ingresos bajos	2020 T1	-2,1%	-3.800.000
	2020 T2	-12,7%	-22.700.000
	2020 T3	-6,1%	-11.000.000
	2020 T4	-3,5%	-6.400.000
	2021 T1	-3,1%	-5.700.000
	2021 T2	-3,8%	-7.000.000
	2021 T3	-5,2%	-9.600.000
	2021 T4	-4,3%	-8.000.000
	2022 T1	-3,6%	-6.700.000
	2022 T2	-3,6%	-6.900.000
Ingresos medianos bajos	2020 T1	-1,7%	-19.400.000
	2020 T2	-27,7%	-310.000.000
	2020 T3	-8,9%	-100.100.000
	2020 T4	-5,1%	-57.500.000
	2021 T1	-4,3%	-49.000.000
	2021 T2	-6,5%	-73.800.000
	2021 T3	-6,3%	-71.500.000
	2021 T4	-5,3%	-61.100.000
	2022 T1	-5,7%	-65.900.000
	2022 T2	-6,0%	-69.000.000

► Cuadro A2. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)	Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)
Ingresos medianos altos	2020 T1	-8,9%	-100.800.000
	2020 T2	-11,7%	-132.300.000
	2020 T3	-5,2%	-59.400.000
	2020 T4	-2,9%	-33.000.000
	2021 T1	-2,7%	-30.700.000
	2021 T2	-2,3%	-26.200.000
	2021 T3	-2,3%	-26.500.000
	2021 T4	-1,3%	-14.300.000
	2022 T1	-2,7%	-30.300.000
	2022 T2	-3,5%	-40.400.000
Ingresos altos	2020 T1	-2,8%	-12.900.000
	2020 T2	-15,6%	-71.900.000
	2020 T3	-7,3%	-33.500.000
	2020 T4	-5,3%	-24.400.000
	2021 T1	-5,4%	-24.700.000
	2021 T2	-4,4%	-20.100.000
	2021 T3	-3,3%	-15.000.000
	2021 T4	-2,6%	-11.800.000
	2022 T1	-2,1%	-9.500.000
	2022 T2	-1,5%	-6.900.000

► **Cuadro A3. Estimación trimestral de la cantidad de horas de trabajo por género, a escala mundial y por región** (variación porcentual y empleos equivalentes a tiempo completo redondeados al centenar de millares más cercano)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)		Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Mundo	2020 T1	-5,7%	-4,2%	-58.300.000	-78.600.000
	2020 T2	-18,1%	-18,8%	-187.000.000	-349.900.000
	2020 T3	-8,3%	-6,3%	-86.200.000	-117.800.000
	2020 T4	-5,4%	-3,5%	-56.300.000	-65.100.000
	2021 T1	-4,8%	-3,2%	-50.100.000	-60.000.000
	2021 T2	-4,8%	-4,1%	-50.200.000	-76.900.000
	2021 T3	-4,6%	-4,0%	-48.200.000	-74.400.000
	2021 T4	-3,4%	-3,2%	-35.100.000	-60.000.000
	2022 T1	-4,3%	-3,6%	-44.400.000	-68.000.000
África	2020 T1	-2,1%	-1,8%	-3.000.000	-4.000.000
	2020 T2	-18,8%	-14,7%	-27.300.000	-33.000.000
	2020 T3	-9,2%	-5,7%	-13.400.000	-13.000.000
	2020 T4	-5,8%	-3,3%	-8.500.000	-7.600.000
	2021 T1	-5,6%	-3,3%	-8.300.000	-7.600.000
	2021 T2	-5,2%	-3,5%	-7.700.000	-8.200.000
	2021 T3	-6,9%	-5,0%	-10.400.000	-11.700.000
	2021 T4	-5,3%	-4,3%	-8.100.000	-10.100.000
	2022 T1	-4,7%	-3,8%	-7.100.000	-8.900.000
Américas	2020 T1	-2,7%	-2,6%	-4.000.000	-5.800.000
	2020 T2	-31,1%	-26,8%	-45.300.000	-60.300.000
	2020 T3	-18,7%	-13,3%	-27.300.000	-29.900.000
	2020 T4	-9,9%	-7,7%	-14.500.000	-17.300.000
	2021 T1	-7,4%	-5,2%	-10.800.000	-11.800.000
	2021 T2	-6,4%	-4,6%	-9.400.000	-10.500.000
	2021 T3	-5,0%	-2,8%	-7.400.000	-6.400.000
	2021 T4	-2,7%	-2,4%	-4.000.000	-5.500.000
	2022 T1	-1,7%	-1,8%	-2.600.000	-4.000.000

► Cuadro A3. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)		Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Estados Árabes	2020 T1	-2,4%	-3,0%	-100.000	-1.300.000
	2020 T2	-25,2%	-19,6%	-1.500.000	-8.700.000
	2020 T3	-11,3%	-8,3%	-700.000	-3.700.000
	2020 T4	-6,7%	-4,3%	-400.000	-1.900.000
	2021 T1	-7,2%	-5,0%	-400.000	-2.300.000
	2021 T2	-7,8%	-6,5%	-500.000	-2.900.000
	2021 T3	-6,1%	-5,3%	-400.000	-2.400.000
	2021 T4	-4,5%	-4,4%	-300.000	-2.000.000
	2022 T1	-5,0%	-4,8%	-300.000	-2.200.000
Asia y Pacífico	2020 T1	-7,9%	-5,1%	-47.100.000	-60.000.000
	2020 T2	-14,5%	-18,4%	-86.900.000	-215.700.000
	2020 T3	-6,0%	-5,2%	-35.800.000	-61.300.000
	2020 T4	-4,3%	-2,4%	-25.700.000	-28.300.000
	2021 T1	-3,7%	-2,4%	-22.500.000	-27.900.000
	2021 T2	-4,7%	-4,1%	-28.100.000	-48.200.000
	2021 T3	-4,5%	-4,1%	-27.400.000	-48.300.000
	2021 T4	-3,4%	-3,1%	-20.600.000	-37.400.000
	2022 T1	-5,1%	-3,9%	-30.400.000	-46.900.000
Europa y Asia Central	2020 T1	-3,0%	-3,9%	-4.100.000	-7.500.000
	2020 T2	-19,0%	-16,9%	-26.000.000	-32.300.000
	2020 T3	-6,5%	-5,2%	-8.900.000	-9.900.000
	2020 T4	-5,3%	-5,2%	-7.200.000	-10.000.000
	2021 T1	-5,9%	-5,4%	-8.000.000	-10.400.000
	2021 T2	-3,3%	-3,8%	-4.500.000	-7.200.000
	2021 T3	-2,0%	-2,9%	-2.700.000	-5.500.000
	2021 T4	-1,6%	-2,6%	-2.200.000	-4.900.000
	2022 T1	-2,9%	-3,2%	-4.000.000	-6.100.000

► **Cuadro A4. Estimación trimestral de la cantidad de horas de trabajo, por género, a escala mundial y por grupo de ingresos** (variación porcentual y empleos equivalentes a tiempo completo redondeados al centenar de millares más cercano)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)		Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Mundo	2020 T1	-5,7%	-4,2%	-58.300.000	-78.600.000
	2020 T2	-18,1%	-18,8%	-187.000.000	-349.900.000
	2020 T3	-8,3%	-6,3%	-86.200.000	-117.800.000
	2020 T4	-5,4%	-3,5%	-56.300.000	-65.100.000
	2021 T1	-4,8%	-3,2%	-50.100.000	-60.000.000
	2021 T2	-4,8%	-4,1%	-50.200.000	-76.900.000
	2021 T3	-4,6%	-4,0%	-48.200.000	-74.400.000
	2021 T4	-3,4%	-3,2%	-35.100.000	-60.000.000
	2022 T1	-4,3%	-3,6%	-44.400.000	-68.000.000
Ingresos bajos	2020 T1	-2,4%	-1,9%	-1.700.000	-2.100.000
	2020 T2	-15,6%	-10,9%	-10.900.000	-11.800.000
	2020 T3	-8,6%	-4,5%	-6.000.000	-4.900.000
	2020 T4	-5,3%	-2,4%	-3.800.000	-2.600.000
	2021 T1	-4,9%	-2,0%	-3.500.000	-2.200.000
	2021 T2	-5,1%	-2,9%	-3.700.000	-3.300.000
	2021 T3	-6,4%	-4,4%	-4.600.000	-4.900.000
	2021 T4	-4,9%	-3,8%	-3.600.000	-4.400.000
	2022 T1	-4,3%	-3,1%	-3.100.000	-3.600.000
Ingresos medianos bajos	2020 T1	-2,6%	-1,4%	-7.900.000	-11.500.000
	2020 T2	-27,4%	-27,8%	-83.200.000	-226.800.000
	2020 T3	-10,7%	-8,2%	-32.700.000	-67.400.000
	2020 T4	-8,1%	-4,0%	-24.900.000	-32.700.000
	2021 T1	-6,4%	-3,5%	-19.700.000	-29.200.000
	2021 T2	-8,5%	-5,8%	-26.100.000	-47.700.000
	2021 T3	-8,0%	-5,6%	-24.900.000	-46.600.000
	2021 T4	-7,2%	-4,6%	-22.600.000	-38.500.000
	2022 T1	-8,2%	-4,8%	-25.500.000	-40.400.000

► Cuadro A4. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Evolución de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (valores en función de la población de 15 a 64 años)		Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas semanales)	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Ingresos medianos altos	2020 T1	-9,2%	-8,7%	-43.800.000	-57.000.000
	2020 T2	-13,1%	-10,6%	-62.500.000	-69.800.000
	2020 T3	-6,8%	-4,1%	-32.500.000	-26.800.000
	2020 T4	-3,8%	-2,3%	-18.100.000	-14.900.000
	2021 T1	-3,7%	-2,0%	-17.600.000	-13.200.000
	2021 T2	-2,8%	-2,0%	-13.200.000	-13.000.000
	2021 T3	-2,8%	-2,0%	-13.600.000	-13.000.000
	2021 T4	-1,2%	-1,3%	-5.800.000	-8.500.000
	2022 T1	-2,9%	-2,5%	-13.900.000	-16.400.000
Ingresos altos	2020 T1	-2,7%	-2,9%	-4.900.000	-8.000.000
	2020 T2	-16,6%	-15,0%	-30.400.000	-41.500.000
	2020 T3	-8,2%	-6,7%	-14.900.000	-18.600.000
	2020 T4	-5,2%	-5,4%	-9.500.000	-14.900.000
	2021 T1	-5,1%	-5,6%	-9.300.000	-15.400.000
	2021 T2	-3,9%	-4,7%	-7.100.000	-13.000.000
	2021 T3	-2,8%	-3,6%	-5.100.000	-9.900.000
	2021 T4	-1,7%	-3,1%	-3.100.000	-8.700.000
	2022 T1	-1,0%	-2,8%	-1.900.000	-7.700.000

► **Gráfico A1. Relación entre los índices de oferta de empleo disponible y de desempleo en la UE27 y en los Estados Unidos, 2017 T4 - 2021 T4/2022 T1**



Nota: El índice de oferta de empleo disponible viene dado por la relación entre los nuevos puestos de trabajo notificados y el número total de empleos en una economía. Este gráfico se denomina habitualmente “curva de Beveridge”. Cada punto representa la cantidad de puestos de trabajo disponibles y de personas desempleadas para un periodo de tiempo determinado. Esta representación gráfica puede proporcionar información útil sobre el mercado de trabajo. Cabe esperar que la relación entre el índice de oferta de empleo disponible y el índice de desempleo se ajuste a una pendiente descendente (a medida que aumente la cantidad de puestos de trabajo disponibles, el desempleo debería disminuir). Los mercados de trabajo con menor oferta de empleo vendrán asociados a puntos más elevados de esa pendiente. Por ejemplo, los Estados Unidos muestra en el gráfico una sustancial disminución de la oferta de empleo desde el segundo trimestre de 2020 hasta el cuarto trimestre de 2021, puesto que los puntos más recientes figuran en la parte superior izquierda. Un segundo concepto relacionado con esta curva es la eficiencia en cuanto a ajuste de la demanda de empleo a la oferta: si la curva se desplaza en sentido horizontal hacia la derecha (a cualquier nivel de desempleo corresponderá una mayor oferta de empleo disponible), ello cabe interpretarse como una disminución de dicha eficiencia. Por ejemplo, los Estados Unidos muestra un desplazamiento que puede interpretarse como una menor eficiencia en el cuarto trimestre de 2021 que en el cuarto trimestre de 2019, periodo en el que para un nivel similar de desempleo disminuyó la oferta de empleo disponible.

Fuente: BLS y Eurostat.

► Anexo técnico

El anexo técnico se encuentra disponible en:
https://www.ilo.org/global/publications/WCMS_845627/lang--en/index.htm